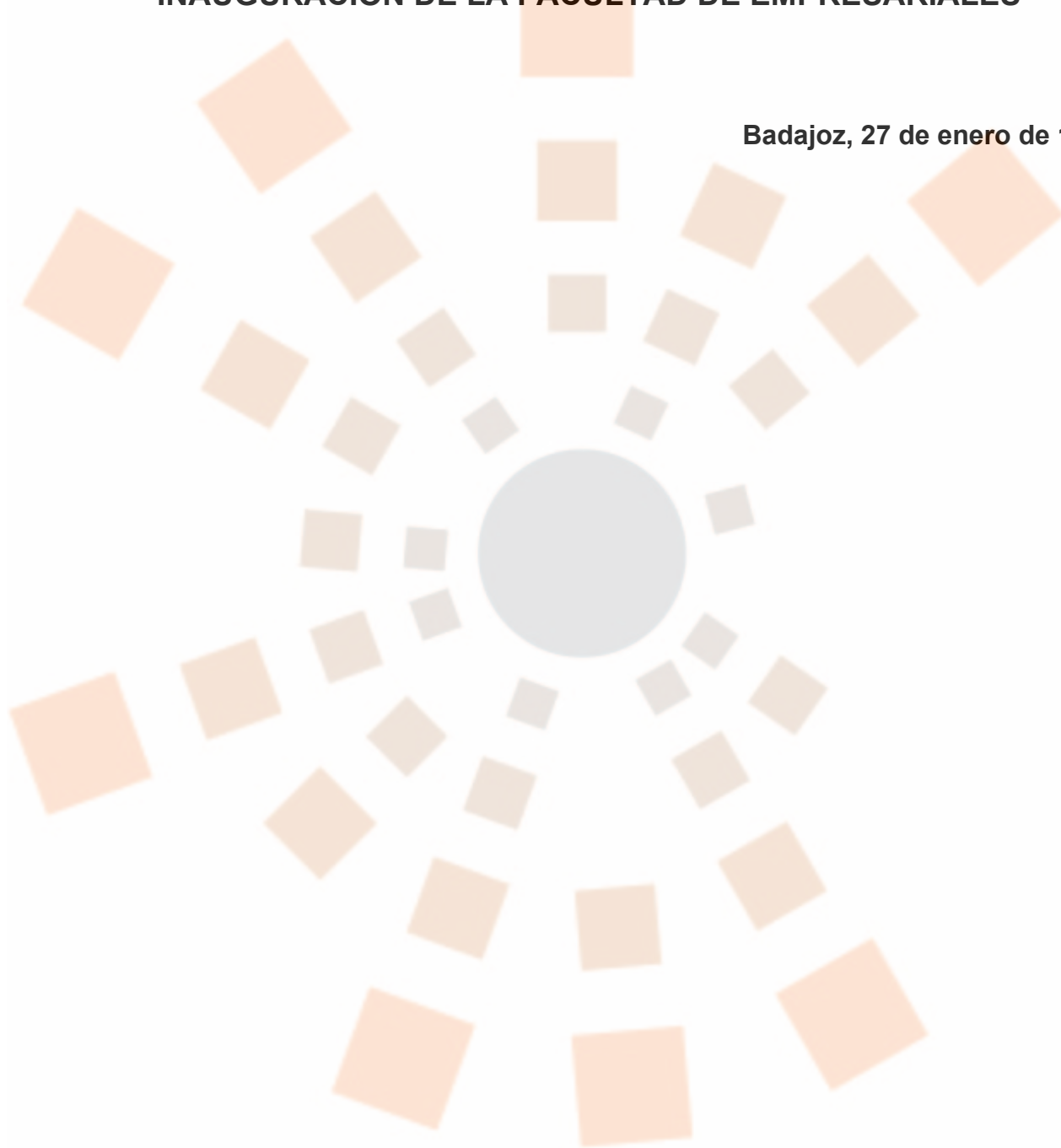


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA FACULTAD DE EMPRESARIALES**

Badajoz, 27 de enero de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FACULTAD DE EMPRESARIALES

Badajoz, 27 de enero de 1997

Excelentísimo Sr. Rector, Sr. Decano, Sr. Programador del Banco de España, Autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Cada día estoy más convencido de que el que inventó el protocolo no habló en su vida en público.

En primer lugar, por que paradójicamente cualquiera sabe que pasar los cuarenta minutos la tensión decae y por lo tanto hablar una hora y media después de que hable el primero de los oradores es, es ponerse a hacer el ridículo.

En segundo lugar, porque dialécticamente yo creo que hay muy poco que decir, después de las brillantes intervenciones que me han precedido, especialmente la del profesor Rojo, orador del Banco de España, que desde luego a mí me ha servido muchísimo para entender dónde vamos, no tanto para saber qué vamos a conseguir. Y desde el punto de vista de los contenidos, por que he de confesarles que en la inauguración de una Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, uno puede tener una tendencia a hablar precisamente de economía. Economía que fue en lenguaje político, de los políticos, hace unos cuatro o cinco años, y a esa tarea nos dedicamos muchos, que habíamos tenido otro entretenimiento y otra profesión, y cuando yo ya estaba avanzando en conceptos económicos, ya dominaban PIB y todas estas cosas, ahora he tenido que cambiar, inmediatamente la materia, y ponerme a estudiar el derecho penal y el derecho procesal, que parece que es ahora la asignatura que los políticos tenemos que conocer perfectamente para poder defendernos en la vida.

Pero quiera como sea, o sea como quiera, lo cierto es que, vengo a inaugurar una Facultad y estoy absolutamente agradecido al Sr. Decano y al Sr Rector que me hayan posibilitado esta oportunidad de poder estar aquí, compartiendo lo que creo que es una cosa importante para Extremadura, y al mismo tiempo poder dirigir algún tipo de mensaje, si es que cabe alguno después, repito, de las brillantes palabras que me han precedido anteriormente.

El otro día veía yo un vídeo por la televisión, en el que aparecía un grupo de piragüistas, en una canoa, perfectamente ordenados, con sus remos, nadando, rápida y velozmente, e iban dejando muy atrás, a otro piragüista atlético, hercúleo, pero que no tenía remos, lo que hacía era chapotear, con toda la fuerza y todo el corazón del mundo, pero en definitiva chapoteaba y se quedaba atrás, frente a los que tenían los

remos, e inmediatamente me vino a la mente la idea de lo que ha sido nuestra región, si nuestra región a tenido mucho corazón, ha tenido músculos, ha tenido fuerza, pero no teníamos remos, no teníamos instrumentos. y era difícil que así pudiéramos, como mínimo, ir a la par de otras regiones del Estado Español, que, no solamente tenían músculos y corazón, sino que además tenían también el instrumento poderoso para poder avanzar.

Y ésto es, lo que la Junta de Extremadura intentó hacer en estos últimos años, intentar dotar a una Región con mucho corazón y con mucho músculo, dotarle de los instrumentos necesarios para poder avanzar y equiparnos a la media de las regiones del Estado Español. Y así, pues, se ha construido una red de carreteras, aceptable entiendo yo, vamos a traer el gas dentro de muy poco, hay agua, hay luz, hay energía eléctrica, en todos y cada uno de nuestros pueblos, -no se rían por que en el año 83 había 138 pueblos que no tenían agua, es decir que no estamos hablando de la prehistoria, estamos hablando sólo de hace diez años-, donde no había los mínimos instrumentos, necesarios para que los estudiantes, por ejemplo, que salen de una Facultad de Económicas, puedan tener las oportunidades que con tanta ilusión tienen, cuando comienza su actividad universitaria.

¿Cuáles son los instrumentos, al entender más importantes, que necesita el pueblo extremeño para poder avanzar, para poder avanzar, además, de una forma equilibrada?, yo creo que en primer lugar, las Instituciones de autogobierno, que fue el gran descubrimiento de la democracia en España, y en segundo lugar la Universidad de Extremadura, y si me tuviera que detener y decir cuál de las dos considero más importante, diría la Universidad de Extremadura aún más importante que las Instituciones de Gobierno.

Lo que ha dicho el profesor Rojo, respecto al proceso astucioso, difícil, complicado, que nos va a llevar a la unión monetaria y económica europea en el año 99, y además nos han anunciado que no nos hagamos ilusiones, que a partir del 99 seguimos también con un plan de una cierta estabilización, éso me ha hecho pensar qué sería muy interesante, que los estudiantes de la Facultad Económicas y Empresariales de Extremadura, no sólo ellos, pero ellos también, se dieran cuenta de que no solamente vamos a un mundo abierto, desde el punto de vista económico, sino que vamos a un mundo, estamos ya en un mundo, que ha cambiado radicalmente su forma de producir y su forma de trabajar. Quiere decir, que si estamos elaborando una Facultad que tiene, según nos decía el Rector, 3.500 alumnos, será bastante difícil que haya 3.500 puestos de trabajo, clásicos y tradicionales, como hace 30, 40 ó 50 años, en industrias clásicas del capitalismo industrial desde finales del XIX y principio del siglo XX. Es decir, que deberíamos aprovechar las reflexiones que nos ha hecho el profesor Rojo, para darnos cuenta que no solamente necesitamos instrumentos, sino que necesitamos también foros de reflexión y de debate y desde luego la Facultad de Económica, es de los más importante, para saber en qué tipo de sociedad vamos a utilizar esos instrumentos y vamos a desarrollar nuestra actividad.

Si hace treinta años, estuvimos inaugurando esta Facultad, le podría decir, con toda seguridad que la sociedad estaba en ese momento estratificada, que había unos, que tenían unas responsabilidades ya predestinadas desde el nacimiento y que había otros que tenían otras distintas.

Ha ocurrido que la igualdad de oportunidades que se ha conseguido en nuestro país, y en el conjunto de la Unión Europea, ha hecho que la estratificación social se haya roto, se haya roto, y que hoy aquí en esta Facultad haya alumnos de distintos sectores o clases sociales, como se decía hace unos años, que compiten entre sí y no solamente compiten entre sí, sino que además compiten con el trabajo de sus padres y además con una mayor cualificación profesional que la que tenían sus padres. Por lo tanto, una nueva novedad que se introduce en el mercado de trabajo, que no existía, cuando el capitalismo industrial era mucho más sencillo, o por lo menos, planteaba las cosas de una forma mucho más líneal.

Y no digamos nada con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, cosa que hace 40, 50, 60 años, ni siquiera existía o eran muchas excepciones.

En el año 95, si no me corrige el Profesor Rojo, creo que fueron 2.300.000 mujeres las que se incorporaron al mercado laboral español, 2.300.000.

Es decir, que estamos en un abanico muy complejo, donde repito la situación es distinta de lo que era antes el capitalismo industrial, en el que algunos todavía se quieren seguir moviendo, desde luego, creo que parte de la izquierda, creo que parte del sindicalismo español, en el que admiro la situación aquella donde estaban los mismos trabajadores en el mismo sitio, y produciendo las mismas cosas, y ese mercado ya no existe, es decir, ese mercado, el capitalismo industrial ya no existe.

Estaba leyendo yo el otro día una revista, donde veía que la multinacional, una de las multinacionales más importantes, IBM concretamente, que tienen 400 mil trabajadores en el mundo, sólo podían considerarse como obreros, en el sentido clásico del término, 20.000, es decir, el resto era otra cosa, pero no eran trabajadores en el sentido clásico del término, entonces este tipo de producción que había al principio del XX finales del XIX, ha desaparecido, y hoy tan joven se integra con y también la mujer, se integra en la actividad productiva, desde una experiencia formativa, que no tuvieron sus padres.

La mayoría de los jóvenes, anteriormente, hace 40, 50 años, se incorporaban para reproducir el trabajo que el padre hacía, ocho horas al día, 1.700 horas al año, durante toda su vida, y al lado tenía al hijo que reproducía exactamente ese mismo trabajo.

Esa situación ha cambiado, repito, por la igualdad de oportunidades y porque las condiciones formativas, hacen que el joven ya no quiera reproducir el trabajo que hacía el progenitor, si no que quiere encontrar en el mercado de trabajo otro tipo de actividades.

Y estas transformaciones, junto con las nuevas tecnologías, han aceptado y de qué manera, a la manera de trabajar y a la manera de producir, y aquí es donde yo creo que la Facultad de Económicas y, Empresariales deberían reflexionar profundamente para saber qué tipo de sociedad, en este caso concreto, en el ámbito más restringido que movemos la sociedad extremeña, deberíamos intentar procurar.

He leído con suma atención, lo que han sido las conclusiones de un seminario,

que me parece que hubo en el mes de noviembre, sobre el desarrollo Regional Extremeño. Debo decir, que seguramente la Facultad de Económicas y Empresariales, tendría que hacer un esfuerzo mayor de imaginación, para entender que los 3.500 jóvenes que aquí se forman, no puedan aspirar a un mercado de trabajo, de producción, que deseáramos seguramente todos, por que era más fácil, pero que ya no existe, es decir, abogar en Extremadura, por un desarrollo industrial poderoso, pesado y fuerte, es condenar a la gente al fracaso, porque ese mercado ya no existe, y creo que no va a existir, no ha existido nunca en Extremadura, pero creo que no existirá jamás porque es un mercado que está tendiendo a desaparecer.

Por la tanto sería bueno, que a veces esta Facultad intentáramos gestionar, o intentáramos reflexionar, sobre otro tipo de relaciones laborales, y no añorar lo que ya no existe, porque la añoranza de lo que ya no existe, y que no puede existir, solamente conduce a la melancolía.

No podemos empeñarnos en que todo sea como fue hace unos años. Con esto quiero decir, que los 3.500 jóvenes que están estudiando en esta Facultad no tienen un futuro, pues yo no sería pesimista, yo no sería pesimista. En primer lugar, porque por muchas dificultades que existan en el mercado laboral, y no sé muy bien exactamente, si el ingreso de España a la Unión Monetaria, va a significar, además de la concesión del déficit, va a significar el que tengamos como ciudadanos, las tres cosas que son necesarias para vivir, una educación para nuestros hijos, una sanidad gratuita para todos y una pensión. Claro, si después de estar trabajando 40 años de tu vida, no te garantiza nadie, el que tengas una educación gratuita para tus hijos, una sanidad gratuita para ti y tu familia, y una pensión para cuando dejes de trabajar, pues casi, casi, como decía los del mayo francés, que paren ésto que yo me bajo, de que sirve entonces estar en esta sociedad. Pero yo creo, que no conviene exagerar tampoco, no conviene insistir en éso que tanto se dice de que el empleo en estos momentos, en nuestra sociedad de occidentales es un bien escaso, yo creo que no, yo creo que hoy, como sociedad somos más ricos que nunca, a pesar del nivel de desempleo que existe en toda la Unión Europea, y la prueba es que el paro no se ha puesto como criterio de la convergencia, o si se ha puesto no se va a tener, no se va a tener en cuenta, porque efectivamente, en toda Europa Occidental el paro, cada día aumenta, aumenta más.

A pesar de eso, yo creo que vivimos mejor que nunca, los ciudadanos europeos, vivimos mejor que nunca. Es decir, un parado de 1.997 vive mejor que un trabajador de 1.942, sin duda, y la sociedad en su conjunto vive mucho mejor.

La crisis del empleo, por lo tanto, no es algo que deba preocupar desde el punto de vista del empobrecimiento colectivo, ahora, sin duda que significa un enorme deterioro de la convivencia social, y un enorme deterioro de la convivencia social cuando además hay muchos jóvenes que como decía anteriormente, tienen un nivel de preparación infinitamente mayor que el que tenían sus padres y que tenían sus abuelos, y por tanto, no entienden muy bien como con este nivel de formación no son capaces de ocupar un puesto en esta sociedad que le está formando.

Yo creo, y doy un mensaje optimista, que el trabajo es un medio con el que satisfacemos necesidades. Y hoy, en la sociedad de 1.997, y desde luego mucho más, en la sociedad de los próximos años venideros, las necesidades pendientes de

satisfacción son ilimitadas, ilimitadas. Hace 50 años, las satisfacciones eran muy poquitas, no luchaban por pocas cosas, pero en 1.997 y lo que se avecina, digitales y no digitales, las satisfacciones que tenemos que cumplir son infinitas, si uno trabaja para cumplir o para satisfacer necesidades, si las necesidades son infinitas, infinitos deberían ser los yacimientos de trabajo, los nuevos yacimientos de empleo. Y ahí es donde yo animo, a la Facultad de Económicas y Empresariales de Extremadura, para que no se deje llevar por lo fácil, que es los yacimientos clásicos de empleo en la sociedad industrial, que ya no existe, para intentar abordar con ilusión y con esperanza, nuevos yacimientos de empleo, que están ahí a la vuelta de la esquina y que están esperando que alguien pueda descubrirlos, y esos yacimientos tienen que ser buscados por el mejor instrumento que tenemos en la región, y ese mejor instrumento es la Universidad de Extremadura. Universidad de Extremadura, que los que la crearon nos la dieron dividida, hemos heredado una Universidad dividida en dos series distintas, dos campos, como se quiera llamar, pero eso no tiene arreglo, es decir, éso no tiene ya solución, el estar dándole vueltas permanentemente, de cómo hubiera sido la Universidad de Extremadura, si hubiera sido una en un solo sitio, en lugar de una en dos sitios, pues éso conduce como decía también anteriormente, a la melancolía, para que nos vamos a quebrar la cabeza dándole vueltas a algo que no tiene solución, o que tiene una mala solución en el supuesto de que quisiéramos ensayar otras, otras alternativas, pero ya que tenemos una Universidad que está dividida en dos, hagamos todos, un cierto ejercicio de responsabilidad, que era el que nos pedía el Rector, y que yo comparto, para no hacer más difícil la situación. Acaba de anunciar hace un momento, el Sr. Decano de la Facultad de Económicas, cuando ha hecho uso de la palabra, de que estamos en un momento histórico para la Universidad de Extremadura, con la ampliación, la multiplicación por dos, de las titulaciones que en estos momentos se imparten en nuestra Universidad. Que fácil hubiera sido, conceder desde el Gobierno Autónomo, treinta titulaciones a una Universidad ubicada en un solo sitio, y qué difícil puede resultar, si no ampliamos el sentido común y la generosidad, conceder esas mismas titulaciones, estando la Universidad dividida en dos semidistritos.'

Así que, ya que tenemos una situación heredada, que seguramente nadie quería, pero que nos lo han transmitido, no hagamos más difícil aquello, que repito, no tiene vuelta atrás, es más, yo diría que puesto que eso fue así, y con éso tenemos que convivir, hagamos de la necesidad, virtud. Y no veamos tampoco errores sólo en lo que fue una decisión, seguramente equivocada, pero ya tenemos ahí, tenemos una Universidad dividida en dos, es verdad, pero tenemos una grande, o podemos tener una gran Universidad Regional, de tal forma que si tuviéramos dos Universidades provincianas, tendríamos dos Universidades provincianas. Y entre esas dos Universidades provincianas compitiendo entre sí, neutralizándose permanentemente, y haciendo imposible la acción política de los que tenemos la responsabilidad, en estos momentos, sobre la Universidad, prefiero una Universidad dividida regional, que dos universidades provinciales en competencia, directa neutralizándose y anulándose.

Tenemos una oportunidad de ampliar títulos, como ha dicho el Sr. Decano y ha repetido el Sr. Rector. Tenemos la oportunidad de hacerlo de una forma equilibrada, y yo creo que el ánimo de la Universidad está, el que ese equilibrio se mantenga, pero ese equilibrio tiene que ir en función de los intereses de la región. Hay muchas formas para que una ciudad crezca en restaurantes y en pensiones, pero no a costa de la Universidad de Extremadura, que no busca, crear restaurantes y pensiones, sino que

busca crear alumnos formados, capacitados, y preparados para que el futuro de Extremadura pueda estar en unas manos mejores, de la que está en estos momentos.

Es verdad que el debate se ha producido, que yo estoy contento con el debate que se está produciendo, es verdad que algunos han dicho que hay que luchar por la calidad, y hay otros que han dicho que hay que luchar por la cantidad, evidentemente, cada uno lucha o aspira a luchar por lo que no tiene, los que quieren la calidad será que luchan porque no tienen calidad, los que luchan por la cantidad será porque no tienen cantidad.

Creo que es un debate que la Universidad superará perfectamente, mientras y ésto creo que es indiscutible, la Universidad de Extremadura ha dependido del Ministerio, no ha tenido jamás una oportunidad como la que ahora se ofrece, y se ofrece no por la Junta de Extremadura, se ofrece por la sociedad extremeña, que cree que exige tener un instrumento poderoso para conseguir ese desarrollo equilibrado.

Quienes, más hablan de la Autonomía Universitaria, y yo lo comprendo que defienden con ardor la Autonomía Universitaria, tienen también, no solamente que teorizar sobre la Autonomía Universitaria, que todos respetamos, sino que además tienen que ejercer su Autonomía Universitaria, y ejercer la autonomía significa comprometerse en la toma de decisiones, y significa elegir entre varias alternativas, por que todas las decisiones siempre tienen varios caminos, así que no vale solo, que yo respeto, con decir oiga que tenemos autonomía, no queremos ingerencias; perfecto, lo respetamos, lo aceptamos, ahora ejerza usted también su autonomía y diga cuál es el camino que usted elige entre varias alternativas que se le pone, y no impida bajo la excusa de la autonomía y de la diferencia que esta Universidad crezca y se desarrolle, que es lo que exige la sociedad, demanda la sociedad, y creo que además demanda los propios profesores y amigos, porque querido Decano, si somos capaces llevar adelante este proyecto, efectivamente se cumplirá ese sueño que tú estabas demandando, no solamente tener más centros, más titulaciones, sino que en base a esas titulaciones, una contratación de profesorado y por lo tanto la solución, creo yo, instantánea del problema de las plantillas que sé que existen en determinados centros. Y quien más hablan de ingerencia del poder político, creo que deberían simplemente hacer una reflexión.

Durante muchos años, la Universidad de Extremadura ha dependido del Ministerio de Educación y Ciencia, y nunca este debate estuvo en la calle ni en la Universidad, nunca jamás, nadie habló de la ingerencia del Ministerio de Educación y Ciencia, en la Universidad de Extremadura, nunca, por lo menos yo no he presenciado ese debate, y cuidado que nos maltratamos, querido Rector, que se ha ido a Madrid y, oiga que queremos 4 Facultades decía: una y no más, si las quieres las coges, si no las dejas, y además, la de Veterinaria en tal sitio, la de Derecho en tal otro, total no daban ninguna oportunidad, ahora que se da la oportunidad de ejercer esa Autonomía Universitaria, creo que deberíamos intentar confiar en los poderes públicos elegidos democráticamente por el pueblo extremeño, para saber que en nuestro ánimo, no está ni las ingerencias, ni el atentar contra la autonomía, sino que está en confiar en el sentido común de los universitarios extremeños, en los que yo confío plenamente, no solamente este concepto, es que espero de esta Universidad para poder llevar adelante ese desarrollo equilibrado y armónico que creo que necesita nuestra sociedad.

Dentro de la Universidad hay muchos instrumentos, la Facultad de Económicas, creo que es la Facultad de las más importantes para poder imaginar un futuro, que está lleno de dificultades y un futuro que está lleno de competencias, por un futuro también que puede estar lleno de realidades por que somos capaces los extremeños de tener corazón, de tener tanta fuerza como los demás, y ahora de tener los instrumentos que nos van a hacer avanzar y ser felices.

Nada más, queda inaugurada la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Muchas gracias a todos.

